

# SINESTESIA LÉXICO - GUSTATIVA:

## El sabor de las palabras

Antonio Rojas García, Patrocinio Monzón Gálvez y

José David Hinojosa Blanco

Universidad de Granada

---

### Resumen

*En este estudio se documenta un caso inusual de sinestesia, en el cual la pronunciación de una palabra induce una sensación involuntaria del gusto subjetivo en la boca. Los fonemas que accionan un gusto dado tienden también a aparecer en el nombre del comestible correspondiente, es decir, se produce una asociación entre la palabra estímulo y el nombre del sabor que accionan. En base a esto, nosotros intentamos encontrar si las personas no sinestésicas establecían relaciones, semánticas o fonológicas, entre palabras no relacionadas con alimentos y comidas, aunque no tuvieran la experiencia gustativa. Observando que estas relaciones también se establecían, pero en menor medida.*

---

### INTRODUCCIÓN

El término sinestesia procede del griego *syn* (junto) y *aisthesis* (sensación). Por lo tanto significa unión de sensaciones. Desde la ciencia se entiende que es un trastorno o síndrome neuropsicológico que causa el fenómeno de experimentar sensaciones de una modalidad sensorial a partir de estímulos que se reciben por una vía sensorial

distinta, esto es, que se pueden ver notas musicales, tocar colores o saborear palabras, como es nuestro caso.

El término también ha sido considerado como una figura literaria que consiste en establecer una relación entre elementos que provienen de diferentes vías sensoriales, pudiendo expresarse en forma de metáfora. La primera vez que se habló de sinestesia como un fenómeno susceptible de ser estudiado por la ciencia fue en 1880, a partir de un artículo que publicó Francis Galton en la revista *Nature*. Desde este momento se produjo un creciente interés por investigar la sinestesia.

Las personas con sinestesia tienen experiencias perceptivas involuntarias (colores, sabores, etc.) cuando están implicadas en actividades perceptivas o cognitivas, que en sujetos no sinéstetas no provocarían respuesta alguna (Ward y Simmer, 2003)

Desde una visión psicológica y neurocientífica, el estudio de la sinestesia nos permite analizar la percepción y la conciencia así como las bases neuronales de tales procesos, lo que resulta algo muy interesante.

Entre algunas curiosidades podemos destacar que estas personas poseen memoria excepcionales, sin embargo a menudo experimentan problemas en las matemáticas y orientación. Igualmente tienden a experimentar experiencias psíquicas inusuales. El fenómeno de la sinestesia suele ocurrir en personas de la misma familia puesto que podría existir una carga genética importante con dominancia ligada al cromosoma X por ello se encuentran más casos de mujeres que en hombres.

Entre las características que posee la sinestesia cabe mencionar que esta se muestra estable en el tiempo, es de carácter perceptivo, idiosincrásica, involuntaria, ya que no puede reprimirse. Además consta de percepciones genéricas y es invariable.

La sinestesia léxico-gustativa consiste en la aparición de una sensación involuntaria del gusto en la boca a partir de una palabra.

Con respecto a la sinestesia léxico –gustativa, en la literatura científica, se ha informado sobre tres casos importantes. El primero fue Pierce, en 1907 que escribió sobre un caso en el que casi todos los tipos de sensaciones auditiva elicitan una experiencia gustatoria. Al mismo tiempo Ferrari, en 1907-1910, advirtió de dos casos de sinestesia gustatoria en italiano parlantes. En los tres casos la textura era también experimentada, incluso en ausencia del sabor. (Ward y Simmer, 2003).

Además en estos tres casos citados anteriormente, no había razón alguna para creer que fuera la primera letra de la palabra la causante de la experiencia sinestésica.

En el estudio realizado por Ward y Simmer en 2003, investigaron con un sinésteta (JIW), que mostraba una alta consistencia, a través del tiempo, en función de las palabras que incitaban los sabores. El estudio de estos autores se centró en establecer las diferencias entre las palabras evocadas a partir de las características semánticas y las palabras evocadas a partir de características fonológicas (Fig.1), corroborando así, los descubrimientos anteriores de Pierce y Ferrari.

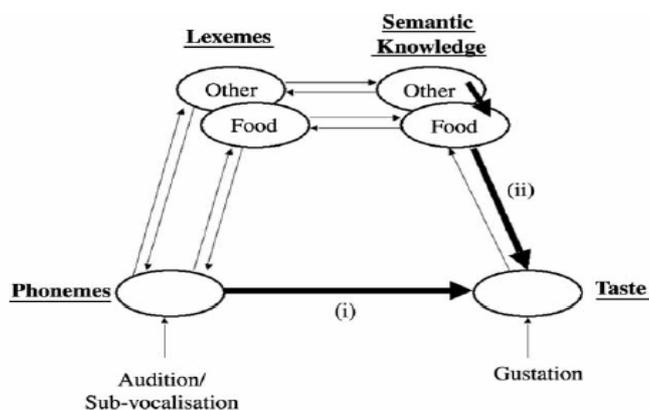


Fig 1. (extraído de Ward, J. & Simmer, J. 2003)

En función de estas investigaciones, el objetivo de nuestro estudio es ver si estas mismas relaciones (semánticas y fonológicas) se establecen entre sujetos no sinéstetas, aunque no tengan la experiencia gustativa.

## **MÉTODO**

### **Sujetos.**

En nuestra investigación disponemos de una muestra de 16 sujetos pertenecientes a población universitaria, con edades comprendidas entre 19 y 29 años aproximadamente, y de los cuáles 10 eran mujeres y 6 hombres. Ninguno de los sujetos experimentales es sinestésico.

### **Instrumento.**

Le pasamos una prueba que consistía en una lista de 20 palabras no relacionadas con comida a partir de las cuales debían realizar una asociación libre, es decir, debían decir el primer sabor que se les ocurriese una vez escuchada la palabra estímulo. Pasados cinco días volvimos a pasar la misma lista, pero esta vez con las palabras en diferente orden.

### **Procedimiento.**

Tal proceso se llevó a cabo de manera individual, de modo que las respuestas dadas por un sujeto, no sesgaran las respuestas dadas por los demás. Se pedía al sujeto que respondiera de la forma más rápida posible.

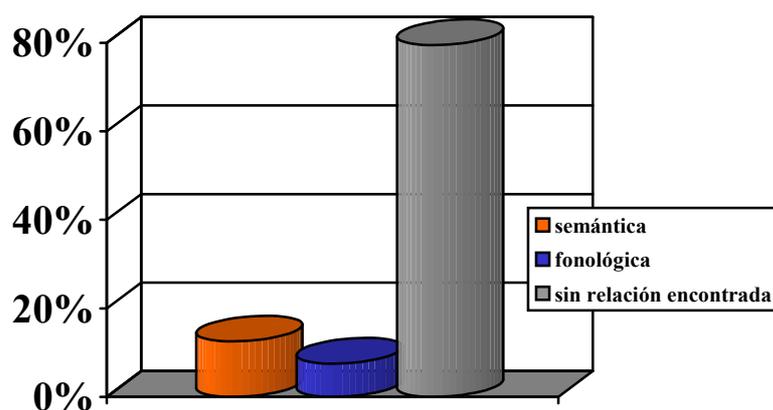
Las palabras fueron dictadas por el evaluador, mientras en una hoja de respuestas se recogían los sabores sobre los que informaban los sujetos.

No se informó a los participantes de cual era el objetivo de este experimento hasta que pasamos la segunda lista, con el objetivo de evitar el recuerdo, ya que si informamos de que debemos pasar una segunda prueba los sujetos tiende a memorizar las palabras. Así comprobaríamos si los sujetos asocian los mismos sabores con las mismas palabras tanto la primera como la segunda vez.

## RESULTADOS

Los resultados obtenidos indican que en un 12,5 % (Fig.2) de las respuestas había relación semántica entre la palabra estímulo y el sabor (ej. verano-melocotón).

En cuanto a la relación fonológica (ej. lentes-lentejas) se obtuvo que un 7.5 % (Fig.2) compartían al menos dos fonemas. El resto, un 79,5 % (Fig.2) fueron sabores en los que no se encontró ninguna relación con la palabra estímulo. La media de sabores relacionados con las palabras estímulos (tanto semántica como fonológicamente) fue de dos sabores. Aunque los porcentajes tanto en la primera como en la segunda prueba fueron los mismos, la consistencia fue prácticamente nula, es decir no asociaron el mismo sabor ante la misma palabra en ambas pruebas. (ver apéndice 2)



*Fig.2. Porcentajes de relaciones (Semánticas, fonológicas y sin relación encontrada) entre palabra estímulo y sabor.*

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Para realizar esta investigación, partimos de un estudio realizado por Ward y Simmer (2005), sobre sinestesia léxico-gustativa, donde se expone un extraño caso de sinestesia, que consistía en la aparición de una sensación de gusto a partir de ciertas palabras. El sujeto en cuestión, JIW, era un individuo de 43 años que había sido sinésteta durante toda su vida, las pruebas que le realizaron mostraron que las palabras asociadas con los sabores tenían algún tipo de relación con el término que hacía referencia al sabor. Estas asociaciones eran de dos tipos semánticas o fonológicas. Además se observó que la consistencia de este sujeto en sus respuestas a través del tiempo era mucho más alta que la de sujetos no sinestésicos pertenecientes a un grupo control.

Entonces, para llevar a cabo nuestro trabajo, nos planteamos si las personas no sinestésicas eran capaces de establecer estas relaciones aunque no experimentaran sensación de gusto. De modo que elaboramos una lista de veinte palabras que no tuvieran relación directa con comidas, y les pedimos a los sujetos que al escuchar cada una de ellas escribieran el primer sabor que se les ocurriera. La prueba fue administrada dos veces, con la lista de palabras en diferente orden y con un espacio de tiempo de cinco días para observar si había consistencia en sus respuestas. Como criterio semántico, supusimos que debía haber una clara relación de significado entre la palabra estímulo y la palabra referente al sabor, así encontramos relaciones como por ejemplo *verano–melocotón* (el melocotón es una fruta típica de la temporada veraniega). En cuanto al criterio fonológico, determinamos que debían compartir al menos un fonema o en su defecto dos letras que cumplieran la misma función y orden dentro de la palabra, por ejemplo, *bisagra-vinagre*.

Tras recavar la información, los resultados indicaron que estas personas no sinestésicas también eran capaces de establecer las mismas relaciones que hacía JIW, si bien es cierto que lo hacían en menor medida, de forma voluntaria, mostrando poca consistencia entre las respuestas de ambas pruebas y por supuesto, sin tener experiencia gustativa. Por otro lado, los datos apuntan a que es más frecuente que se establezcan relaciones semánticas que fonológicas, al menos en el grupo de sujetos que participó en

nuestro estudio. Esto puede indicar, al intentar buscar una relación, que los sujetos tienden a buscar en mayor medida relaciones semánticas, de manera consciente o inconsciente, en lugar de relaciones fonológicas.

**BIBLIOGRAFIA:**

- Ward, J. & Simmer, J. (2003). Lexical-gustatory synesthesia: Linguistic and conceptual factors. *Cognition*, 89, 237-261.
- Ward, J., Simmer, J. & Auyeung, V. (2005). A comparison of lexical- gustatory and grapheme-colour synaesthesia. *Cognitive Neuropsychology*, 22, 28-42.

**Bibliografía de apoyo:**

- Heer, J. (2000). A review of Synesthesia. *Cognitive Neuroscience*. 4-5.  
<http://jheer.org/publications/2000-Synesthesia-Psych127.pdf>

***APÉNDICES :***

*Apéndice nº1* : artículo utilizado para realizar el trabajo.

*Apéndice nº 2*: tablas de resultados (palabra estímulo- sabor)

# *APÉNDICE N° 1 : ARTÍCULO*

***APÉNDICE N° 2 : TABLAS DE  
RESULTADOS (PALABRAS-  
SABOR)***

